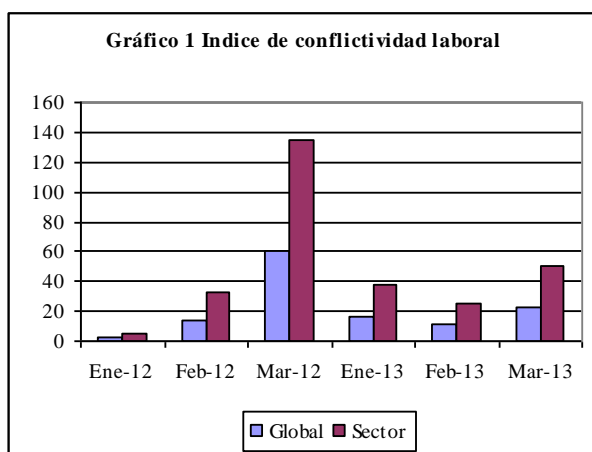


Informe de Conflictividad Laboral Marzo 2013

Como se había previsto en el informe pasado, en el mes de marzo la conflictividad laboral aumentó duplicando a la del mes anterior, tanto a nivel sectorial como global –que incluye además de los conflictos de rama y empresa los generales- dado que hasta el momento no se han convocado paros generales. Este aumento se explica por los muy bajos guarismos registrados en el bimestre enero-febrero, hecho que se repite cada año dado que la mayoría de los trabajadores se encuentran de licencia anual.

Sin embargo si se la compara con marzo 2012 se observa una caída de casi el 60% (Gráfico 1).

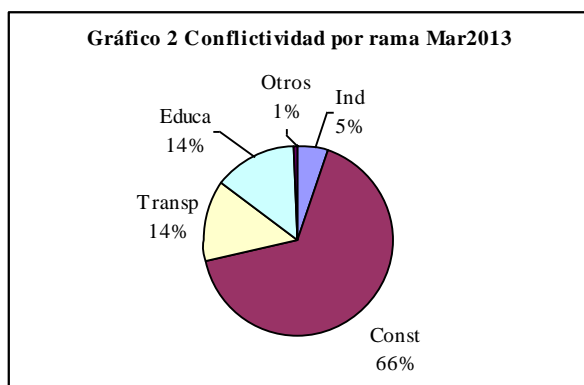


Ello se debió a que un año atrás hubo una conflictividad excepcionalmente alta cuando se registraron varios paros en la construcción por dos fallecimientos en accidentes de trabajo y un conflicto importante en Secundaria por las malas condiciones edilicias en los liceos.

En marzo 2013 hubo 11 conflictos con interrupción de actividades por los que se perdieron 48.284 jornadas laborales y en los que se involucraron 75.210

trabajadores. De los 11 conflictos dos adoptaron como medida de lucha la ocupación de los lugares de trabajo: una estación de servicio y las plantas de ALUR de Bella Unión y Capurro

Nuevamente lidera la construcción

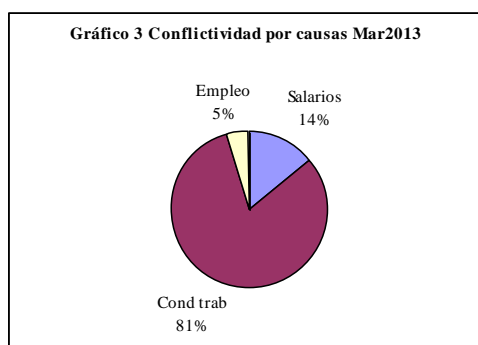


Si se analiza la conflictividad por rama y sector se observa que el 84% se registró en el sector privado y dentro de éste la rama con mayor cantidad de jornadas perdidas por paros fue la construcción dado que falleció un trabajador en Montevideo lo que generó un paro nacional de media jornada al que se sumó uno de 24 hs. en Montes del Plata cuando tres trabajadores se accidentaron al caer de un andamio.

En segundo lugar se ubicaron el transporte y la educación, ambas ramas con el 14%. En el primer caso porque un taxista fue asesinado y generó un paro de todo el transporte y en segundo se sumaron un paro de maestros en Montevideo y Canelones por mejoras salariales y edilicias y un paro de docentes en el liceo 11 por sobrepoblación de alumnos.

Por último hubo una serie de paros en la industria manufacturera por causas varias entre los que se destacan: en ALUR y cementeras de Ancap - dos conflictos vinculados a empleo; en el primer caso porque los trabajadores aspiran a que un grupo de zafrales pasen a la plantilla fija de trabajadores y en el segundo porque reivindican que los trabajadores tercerizados tengan prioridad en los llamados por concurso - y en la industria láctea por mejoras salariales, aunque en este caso la medida preponderante fue el corte de horas extras y el trabajo a reglamento. Es decir que el conflicto de la industria láctea es cuantitativamente poco significativo pero ha tenido gran cobertura en la prensa y el hecho que los tamberos alerten sobre la posibilidad de tirar leche tiene un impacto muy negativo en la opinión pública.

La principal reivindicación fue mejores condiciones de trabajo



El 81% de la conflictividad del mes fue por mejores condiciones de trabajo, principalmente por mayor seguridad como en los casos de de la construcción y el transporte ya mencionados, así como también un paro en el peaje de Santiago Vazquez. Muy por debajo se ubicaron los conflictos salariales donde se agregaron el paro de maestros, el de la industria láctea y un paro del sector de la madera en Tacuarembó. Por último en empleo los conflictos ya

explicados de ALUR y plantas de cemento de Ancap.

Perspectivas

Si se toma en cuenta que el 30 de junio de 2013 vencerán el grueso de los convenios negociados en Consejos de Salarios, el conflicto que se está llevando a cabo en la industria láctea puede verse como un anticipo de la conflictividad futura asociada a la negociación salarial en el sector privado. En este caso la dificultad se centró en la recuperación salarial lo que es una diferencia con el conflicto en la bebida en el bimestre pasado, cuando la discusión central fue el indicador de inflación futura (y no el crecimiento). En la industria láctea sí se aceptó como indicador de ajuste de inflación el centro de la banda. En un primer momento el sindicato planteó porcentajes de recuperación fijos pero luego se pasó a negociar sobre los lineamientos del Poder Ejecutivo que proponen incluir indicadores de crecimiento sectorial y allí se trabó. Esto demuestra las dificultades para identificar y trabajar con indicadores de crecimiento. Si a ello se agrega que en la próxima ronda negociaran grupos de actividad con niveles salariales relativamente bajos y que no existe hoy una política salarial diferencial para ellos, probablemente la conflictividad futura del sector privado se elevará. Lo mismo sucederá en el sector público donde se empezará a trabajar con la Rendición de Cuentas, en la que los sindicatos tendrán importantes reivindicaciones.